

Miguel González Avelar

Duranguenseña

Alacrán y Narcala
se cortan atroces;
sola e viajera pareja y véalos
no con, ni sin,
azoro, va pavorosa.

¿Seis? ¡Oh! si es seis o si es
ocho,
eco de doce
patas a tap
se oye. Así pisa, ello es
oído, la maldad.

Aléjela, dadla a mal odio

o
hará mal. ¡Cómo clamará
ese
horroroso nene, venenoso rorro.
Si a ese deseais
a tal héroe Poe relata
allá tu tara dará tu talla.

Ya lo ve la mamá malévola y
halágala,
a la vaca acábala,
y ahí
se va ... ¿Sabes?
Eva sí sabe
Adán no, con nada. ◇